



26 de abril de 2026

## IV Domingo de Pascua (Ciclo A) "Domingo del buen Pastor"

### **Monición de Entrada:**

Queridos hermanos. Hoy la Iglesia celebra la Jornada Mundial de Oración por las vocaciones, en la que todos somos invitados al descubrimiento interior del don de Dios. Que esta Eucaristía nos impulse a vivir en plenitud la misión común de todos los cristianos, que es testimoniar con alegría, en toda situación y en todo lugar, el mensaje salvador de Cristo y de su Iglesia.

### **Monición a las Lecturas:**

Las lecturas de hoy nos presentan a Jesús como el Buen Pastor y nos invitan a seguir sus huellas, imitándolo a Él, que vino para servir y no para ser servido. ¡Escuchemos!

**Primera Lectura:** (Hechos 2, 14a.36-41)

**Salmo Responsorial:** (del Salmo 22)

**Segunda Lectura:** (I Pedro 2, 20b-25)

**Evangelio:** (Juan 10, 1-10)

### **Oración de los Fieles:**

R/ Jesús, Buen Pastor, escúchanos.

- Por el Papa y por todos los ministros de la Iglesia; para que sean fieles servidores de la Palabra, de la oración y de la comunión del pueblo santo de Dios. Oremos.
- Por los que sufren; para que pongan su esperanza y su confianza en Jesús, Buen Pastor. Oremos.

- Por nuestros ambientes familiares y comunitarios; para que brillen por la fe viva, la oración constante y el acompañamiento fraterno a los jóvenes. Oremos.
- Por los jóvenes de nuestras comunidades; para que escuchen la voz del Señor que los invita a vivir una vida plena, realizada, haciendo fructificar los propios talentos. Oremos.
- Por cada uno de nosotros; para que aprendamos a confiar en Cristo, buen Pastor y en su Providencia, que sobrea abunda en toda vocación. Oremos.

**Prefacio:** (Prefacio III de Pascua)

### **Comunión:**

Cristo resucitado, el buen Pastor, se nos presenta ahora como alimento de vida eterna. En su presencia nos mantenemos en un silencio orante.

### **Envío:**

Hermanos. Que nuestra relación personal con Dios sea a través de la oración cotidiana y la meditación de la Palabra; que seamos capaces de detenernos, escuchar y confiar. Que el Espíritu del Señor resucitado nos ayude a ser felices para poder dar frutos abundantes en la Iglesia y en medio de nuestro pueblo.